

MARICRUZ. Me revisaron la mochila, cari. Casi me reducen cuando saqué las croquetas.

EL DANI. Las croquetas le gustaron mucho a la tía Encarna.

MARICRUZ. Antes de comerlas, le dio de probar una al enfermero.

EL DANI. Chochea, cari. Chochea. Pero nos da el dinero. En dos meses podemos abrir la yogurtería.

MARICRUZ. Fuerte me apretó el brazo, y me pidió la analítica y la ecografía. Yo mañana no vuelvo, vas tú solo y te traes el dinero.

EL DANI. ¿Cómo le vas a hacer ese feo a la tía Encarna? ¿Cómo? Con lo que nos va a ayudar.

MARICRUZ. Necesita un riñón, un hígado y yo qué sé cuántas cosas más, cari. ¿No viste cómo habló del bebé? «¡Qué lindos órganos flamantes que tendrá!», dijo. Yo ahí no vuelvo.

EL DANI. Pero cari, la yogurtería... Vale, está bien, está un poco loca. Pero... ¿qué podría hacerte? Está muy enclenque. ¿La has visto bien? Pequeñita...

MARICRUZ. Es más alta que yo, cari.

EL DANI. Ahí... postrada en su silla, conectada a la máquina...

MARICRUZ. Acojona. Parece un *transformer*.

EL DANI. Sola todo el día...

MARICRUZ. Con dos orangutanes al lado.

EL DANI. Inofensiva.

MARICRUZ. Siniestra.

EL DANI. Vamos un rato, nomás. Nos da el dinero, le damos un besito, y ya está.

MARICRUZ. Que no. Que vas tú solo.

EL DANI. Cari, es nuestra única oportunidad de conseguir dinero. No hay más. Nadie nos da un duro. Solo la tía Encarna. O vamos juntos a buscar la pasta, o no abrimos la yogurtería. Y se acabó todo. Nos quedamos en la calle.

Maricruz se queda mirando al suelo, conteniendo la rabia y la impotencia. Al llegar a la estación se bajan.

2. TRANSBORDO CÍCLICO EXPLOSIVO

LAURA NÚÑEZ VÁZQUEZ

PERSONAJES: DOCTORA – ENFERMERA – PACIENTE

A un vagón de metro entran la DOCTORA y la ENFERMERA. La DOCTORA vestirá con camisa blanca y pantalones oscuros sujetos por ti-

rantes debajo de una bata blanca. En su cabeza llevará un bombín. La ENFERMERA, también con bata blanca, llevará puesta una falda de tubo negra y una camisa blanca. Las dos portarán dos carpetas en las manos y dos maracas en los bolsillos de sus respectivas batas. El PACIENTE será algún viajero elegido al azar.

Se encuentran teniendo un diálogo absurdo en el que se interrumpen constantemente y en el que no hay escucha por la otra parte. Este juego se propone para la entrada al vagón. Una vez en él comienza la escena.

ENFERMERA. Tengo un debate interno entre el tiempo lineal y el tiempo circular. En el tiempo lineal el hombre se subordina a las horas, los segundos, los minutos...

DOCTORA. Desde mi ventana puedo ver el cielo de la noche. En ese cielo siempre hay una estrella que brilla más que las demás...

ENFERMERA. En cambio, en el tiempo circular, la vida transcurre sin apuro...

DOCTORA. Y pienso para mis adentros: «y si la pudiera tocar»... (La ENFERMERA al ver que están ya en el vagón le da un codazo a la DOCTORA). Buenas tardes señoras y señores.

ENFERMERA. Buenas tardes.

DOCTORA. Debido a la falta de presupuesto, nos hemos visto obligadas a pasar consulta en el metro. ¿Correcto?

ENFERMERA. Correcto.

DOCTORA. (Paseándose por el vagón. Será seguida por la ENFERMERA). Se ha descubierto una enfermedad nueva y venimos a ver quién de ustedes la padece. Los síntomas son: una cicatriz en la cara.

ENFERMERA. Una cicatriz en la cara.

DOCTORA. Un herpes labial en la ceja.

ENFERMERA. Un herpes labial en la ceja.

DOCTORA. Un lunar con forma de rinoceronte embarazado en la boca.

ENFERMERA. Un lunar con forma de rinoceronte embarazado en la boca.

DOCTORA. (Dirigiéndose a un viajero cualquiera. A partir de este momento se convertirá en el PACIENTE). Mal asunto. Usted presenta todos los síntomas. ¿Ha notado algo raro en estos días? (No le deja contestar) Correcto. (Pausa) Bien, a continuación le haremos un reconocimiento médico para establecer un diagnóstico. ¿Correcto?

ENFERMERA. Correcto.

DOCTORA. Enfermera, por favor. (La ENFERMERA, tomando la actitud de una azafata de televisión, extrae de su carpeta varias láminas con el logotipo del metro en todas ellas. Se las facilita a la DOCTORA) Prueba visual. ¿Qué ve? (Le enseña las láminas pasándolas rápidamente sin darle oportunidad de responder) Correcto. Prueba auditiva. Enfermera, por favor.

La ENFERMERA reproduce la onomatopeya de aviso de llegada a nueva parada.

DOCTORA. (Al PACIENTE) ¿Reconoce esta melodía? (No le deja contestar) Correcto. Bien, ahora necesitamos analizar los datos recogidos. (Cuchichean entre las dos). Sentimos comunicarle que padece usted: «Transbordo Cíclico Explosivo».

ENFERMERA. (Tirando al PACIENTE unos confetis) Congratulations!

DOCTORA. Enfermera, esto es grave. (Al PACIENTE) No se lamente. Le someteremos a la siguiente intervención. Enfermera, por favor. Se dan la vuelta y extraen de los bolsillos de sus batas las dos maracas. Se miran y cantan a la vez:

«Siempre que te pregunto
que cuándo, cómo y dónde
tú siempre me respondes:
quizás, quizás, quizás...».

Con esta canción van moviéndose por el vagón y se apean de él.

3. ASesorÍA PARA PEDIR

JUANJO DOMÍNGUEZ

PERSONAJES: PERSONA QUE PIDE 1 – PERSONA QUE PIDE 2 – PERSONA VIAJERA

ACTO I – Escena 1

Vagón de metro. Dos personas entran a pedir. Cada una en una punta del vagón. Comienzan a hablar a la vez.

PERSONA QUE PIDE 1. Buenos días, señoras y señores. Disculpen las molestias, sobre todo para quienes estén en este momento...

PERSONA QUE PIDE 2. Buenos días, señoras y señores. Disculpen las molestias, sobre todo para quienes estén escuchando ahora mismo...
Las dos se paran cuando toman conciencia de que la otra está allí. Se miran.

PERSONA QUE PIDE 1. Oye perdona, ¿podrías irte a pedir a otro vagón?

PERSONA QUE PIDE 2. ¿Cómo a otro vagón? Yo ya me he recorrido el tren entero. Ve tú.

PERSONA QUE PIDE 1. Claro, ahora que ya has pasado tú por todos ¿no? Déjame por lo menos éste, anda.

PERSONA QUE PIDE 2. Me vas a perdonar, pero tampoco es que haya sacado mucho y pensaba que por lo menos en éste, como va esta señora, que tiene aspecto de dar bastante... Vamos, que no.